



Conservación y usos: Parque Nacional del Teide.

Interés geoturístico: Roques. Pitones. Diques. Volcanismo explosivo. Calderas. Estratovolcanes. Senderismo.

Senderos: PN-3: Roques de García. PN-23: Regatones Negros-Roques de García. PN 26: Ucanca- La Catedral-Roques de García.

Referencias: Carracedo, J. (2006). El volcán Teide. Volcanología, interpretación de paisajes e itinerarios comentados. Cajaanarias.

Martínez de Pisón, E. (1990). Una excursión por los Roques de García. *Revista de Geografía Canaria*, 3, 117-140.

Martínez de Pisón, E., Quirantes, F. (1981). *El Teide. Estudio Geográfico*. Editorial Interinsular Canaria-Dpto. de Geografía. S/C de Tenerife.



Los Roques de García son un conjunto de brechas y rocas intrusivas (diques y pitones) alineados según una directriz NO-SE de unos 2 km. Estos roques dividen la Caldera de Las Cañadas en dos (oriental y occidental) con más de 100 m de desnivel entre una y otra. Esto es consecuencia de la diferencia de relleno lávico entre ambas semicalderas como resultado del efecto de represa que ejercen los Roques de García. La mayor actividad eruptiva reciente en la caldera oriental es lo que hace que su fondo se localice a mayor altitud. Es precisamente en el extremo NO y casi al final del recorrido por la semicaldera oriental, donde hay uno de los mejores ejemplos de cascadas de lavas pahoehoe de Tenerife procedentes de Pico Viejo. La génesis de los Roques de García está asociada a la intrusión del volcán Cañadas y la posterior formación de La Caldera (colapso o deslizamiento), quedando como testigos de un relieve invertido fuertemente erosionado. Se trata de materiales sálicos de carácter explosivo, aunque algunos autores hablan también de una fase efusiva, cuya edad se estima que no superó los 600.000 años. A lo largo de su recorrido se pueden individualizar tres sectores. El primero se sitúa en la parte oriental y son restos de brecha explosiva inclinadas hacia el norte junto con finos piroclastos que fueron producto de erupciones explosivas e intensamente atravesada por diques. El segundo sector es uno de los más reconocibles, pues está presidido por Roque Cinchado, en cuya estratificación se puede leer parte de la cronología de los Roques de García con restos de brechas explosivas, diques, huellas de impacto y estratificación cruzada. El último sector perfectamente reconocible es La Catedral, se trata de un



pitón masivo de grandes dimensiones, de naturaleza sálica y con disyunción prismática que le da un aspecto muy singular y reconocible. La morfología actual de este conjunto está condicionada por los intensos procesos de desmantelamiento (taffonización, gravedad, periglaciario, torrencialidad, etc.).

El paisaje vegetal está dominado por el retamar-codesar, el alhelí y el rosalillo de cumbres. En los sectores más escarpados se desarrollan comunidades rupícolas. La ocupación humana es de época aborigen al igual que en el resto de unidades del alto Tenerife. Actualmente el principal uso es el turístico.

El interés geoturístico de este lugar se incrementa debido a las panorámicas de El Teide-Pico Viejo, Montaña Blanca, llano de Ucanca o la pared de Las Cañadas.